

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	5,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

A NUESTROS LECTORES

Constantes en nuestro afán de aumentar cuanto nos sea posible la propaganda Católica, y agradecidos al favor que el público nos dispensa, hemos determinado aumentar el tamaño de nuestro periódico sin alterar absolutamente nada el precio de la suscripción. En breve introduciremos esta mejora.

Dejamos subsistente el otorgamiento que hicimos al Clero regular a los que nos proporcionen alguna nueva suscripción, el interesante libro del Arcipreste de Huelva *Lo que puede un Cura hoy*. Y a los señores, nuevos suscriptores, ofrecemos el piadoso libro del Padre Arnoldo titulado *Imitación del Corazón de Jesús*, bien los gastos de remisión de éste serán de cuenta de los nuevos suscriptores, y en otro caso los del certificado, así lo piden, para seguridad en la recepción.

El principio del fin.

La atenta observación de los hechos, que constituye la práctica de la política moderna, demuestra que cuando el Gobierno empieza a sufrir modificaciones de mayor ó menor importancia que no se fundan en motivos tan esenciales como la salud de algún Ministro ó cosa por el estilo, la descomposición de ese Gobierno es evidente y en plazo relativamente breve se patentiza. Así, al resolverse la crisis que se ha producido en el seno del Gobierno que preside el Sr. Canalejas, claramente se ha manifestado la desorganización, la descomposición del partido liberal, que pronto, muy pronto, tendrá que abandonar el Poder para atender nuevamente á su organización y á marcar su orientación para lo venidero. La crisis ha sido, si no un nuevo signo de descomposición, un nuevo indicio de la falta total de disciplina que existe en el partido gobernante. Falto éste de cohesión, minado por las luchas internas de personalismos y pequeñas miserias, disgustados algunos Ministros por el resultado de la discusión de los presupuestos, en la que han sido desautorizados por el propio Presidente del Consejo, era evidente que la crisis había de producirse, así como era seguro que el Sr. Canalejas, á pesar de sus logranzas y desplantes de jefe inimitable de un partido que tiene tantos jefes como personalidades, había de entregarse á los elementos del

fenecido bloque y había de buscar el calor de la prensa del «trust», de la que, en su afán de popularidad populachera, no podía prescindir.

Y ahí están los nuevos Ministros para demostrarlo. El Sr. Alonso Castrillo, moretista de toda su vida, uno de los más fervientes defensores del bloque, va al Ministerio de la Gobernación, sustituyendo al Sr. Morino; el Sr. Salvador, cuya historia política es sobradamente conocida, sustituye al señor Burell, que cae envuelto en el ludibrio de haber cacareado mucho y no haber hecho nada, á pesar de que toda la prensa le ha jaleado como á una de las más notables figuras de nuestra política, y, por último, el Sr. Gasset lleva al Gobierno toda la fuerza de la prensa del «trust» y las simpatías del bloque, que en él tiene uno de sus ídolos por lo mismo que su característica es la vana fatuidad de la ineptitud vestida de oropeles.

El Sr. Canalejas, con esos nuevos Ministros, propónese continuar en su labor radical y antirreligiosa. No se entusiasma. La crisis ha sido, por ahora, resuelta; pero con ella se ha demostrado que el partido liberal se descompone, se desmorona y en no lejana época caerá del Poder.

Esto ha sido el principio del fin.

¿NEUTRALIDAD?

Aplicando algo de resta y otro poco de sumar, dicen que podrá guardar la neutralidad impuesta. Mala aritmética es ésta para un cristiano mentor, cifrar toda su labor en cantar las hermosuras de unas pobres criaturas suprimiendo al Criador.

Llevar á la inteligencia la verdad sin su ornamento, la justicia sin su asileto, el deber sin su conciencia; reducir toda la ciencia á aquesta cienaga impura, como si entre esa basura viviesen las almas, eso ni es cultura, ni es progreso, sino crimen ó locura.

Yo siento á Dios y le veo ostentando su grandeza hasta en la horrible simpleza con que le niega el ateo; su nombre bendito leo del firmamento en la anchura, en la rizada llanura con que se extienden los mares y en los altos laminares que alambren la noche oscura.

Su inmenso espíritu flota lo mismo en la amplia región do se forja el nubarrón y el rayo terrible explota que en la cristalina gota del rocío matutino, en el humilde sendero de la hormiguita del llano, como del sol más lejano en el vasto derrotero.

Que El es la causa primera si caenas tienen los seres, y si hay en ellos quereres en finalidad postrera. Sin El la ley es quimera y el derecho sin razón, la autoridad opresión y toda una gran mentira en torno de la cual gira angustiado el corazón.

Porque Dios es la sin par belleza hasta donde sabe desde la flor al querube desde el arroyo hasta el mar. ¿Y quien no puede apagar ni una estrella de ese cielo podrá quitar el modelo hacia el cual el alma humana naturalmente cristiana remonta también su vuelo?

¡Jesucristo, el que á la tierra inundó de luz divina! ¿quién no amará su doctrina que sólo bondad encierra? En vano el mundo la guerra le hizo más dura y cruel dándole á beber la hiel de todas las amarguras, rotas viejas ligaduras las cosas fueron á El.

Y encontraron en su hogar de inefable poesía la paz, el bien, la alegría que el mundo no puede dar. Allí aprendieron á amar á Dios como á Padre bueno, mirar al yo como ajeno cuando lo ilícito quiere y por lo que nunca muere á despreciar lo terreno.

Que El era Dios, lo decía su palabra verdadera y de su persona entera la celestial armonía; la cumplida profecía, el pobre ciego curado, el muerto resuscitado, el pesebre de Belén, la cruz de Jerusalén, el mundo entero salvado.

Por eso en Jesús creyó el gentil y el publicano, y ante el furor del tirano el mártir su sangre dió. ¿Y esto que á mí me enseñó la razón, la fe y la historia, santa y legítima gloria, verdad que ilustra y consuela, se ha de expulsar de la escuela como vilísima escoria?

¡Pretensión absurda y necia, lo que es de Dios no perece, se le ama ó se le aborrece, pero no se le desprecia. Por eso, aunque se aice recia la limpia revolución, abrazando su pendón ó aborreciendo su ley, á Cristo tendrá por Rey el humano corazón.

S. O. Montealegre.

Desde Madrid?

Entramos en el año de 1911 con toda la felicidad apetecible en este país de papanatas y de mentecatos bajo la égida de unos políticos tan desalentados como los que ahora nos usufructuamos. En muchas elegantes moradas se solemnizó la entrada del año con exquisitas cenas, en las que ni las consabidas uvas ni la alegría faltaron. En muchas casas del género cursi se echaron los clásicos estrechos, motivando tan inocente cuanto ridícula diversión la algazara y contentamientos naturales entre las jóvenes casaderas. En una de las reuniones en que se echaron los estrechos, salió Canalejas con la ley de Asociaciones, la cual, en una quintilla mal rimada y peor medida, dijo á su amado estrecho..... que la compre dulces, porque «están verdes».

Las noticias que se reciben de Portugal acusan graves trastornos. La opinión está preocupada con tales noticias, pues nuestra proximidad al país lusitano, caso de que el movimiento se propagase y adquiriese mayor intensidad, pudiera acaso obligarnos á movilizar nuestro Ejército y á adoptar medidas que sólo Dios sabe á dónde podrían conducirnos. En Portugal reina la más desenfundada anarquía; el Ejército y la Marina están indisciplinados; la Autoridad se ve escarnecida y desacatada; el poder judicial se mueve únicamente á impulso de venganzas personales y de odios políticos; los derechos de ciudadanía son verdaderos mitos, y el Gobierno que preside Braga ejerce la más odiosa y abominable dictadura. ¡Oh! Todo eso estaba previsto y anunciado. Y aun yo mismo, lectores míos, me permití decir, cuando se constituyó la forma republicana en el vecino país, que á los luos los sentarían mal esas Bragas.... ¡Ya, ya se ven las llaguitas! ¡Y aprendamos los españoles!

La Junta municipal de Asociados de Barcelona, interpretando mejor que los Concejales sus deberes de defensores de los intereses del pueblo, rechazó el inhumano presupuesto confeccionado por los lerrouxistas, quienes, en vista de ello y pensando que sin ese presupuesto no pueden hacer comodamente su negocio, se retiraron del Ayuntamiento. ¡Bien por los Sres. Asociados barceloneses! ¡Habrán matado con este acto de honradez administrativa la inmoral y pernicioso personalidad política de Lerroux! Si tal hubiere logrado, merecerían bien de Barcelona y de España entera.

Ya que hablo de Lerroux y de sus secuaces, no quiero dejar de decir á mis lectores que el mitin celebrado ayer en Valencia por los radicales ha sido el espectáculo más bochornoso y repugnante que os podéis imaginar. Con decir que se dieron vivas á Ferrer, está juzgado el sentido común de oradores y público; con decir que se puso el veto á determinados elementos de Gobierno, está juzgada la fatuidad de los predicadores del radicalismo, y con decir que se atropelló bestialmente á un fotógrafo que sacaba vistas de los sitios en que no había público, está juzgada la barbarie de los oyentes. ¡Y esos son los hombres que aspiran á